

Resumen de Políticas



Panel Científico por la Amazonía

Contribución a la Cumbre Amazónica - IV Reunión de Presidentes de las Partes de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA)

La Amazonía es una entidad regional con relevancia mundial, que abarca ocho países y un territorio (Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Venezuela, Surinam y Guayana Francesa). Preocupados por la creciente urgencia de las amenazas catastróficas para la Amazonía e inspirados por el [Pacto de Leticia](#), que enfatizó el papel crucial de la investigación, la tecnología y la gestión del conocimiento para guiar la toma de decisiones, un grupo de más de 250 científicos destacados de la región y socios globales se han unido para formar el Panel Científico por la Amazonía (SPA), una iniciativa sin precedentes (fuente: <https://www.laamazoniaquequeremos.org>). Con la visión de convertirse en una autoridad global, el Panel tiene como objetivo sintetizar y comunicar la ciencia y el conocimiento más avanzados y relevantes para las políticas sobre la Amazonía, integrándolos con el conocimiento Indígena y local, para acelerar las soluciones para un desarrollo sostenible y equitativo en la región. Como un paso significativo hacia esta visión, el Panel dio a conocer un [Informe histórico](#) de 1,300 páginas en la COP26, sobre el estado de la Amazonía y las soluciones para promover el desarrollo sostenible en la región, también conocido como la “Enciclopedia de la Amazonía”.

El Panel también lanzó tres informes de políticas importantes sobre los [puntos de inflexión de la Amazonía](#), el desarrollo de “[arcos de restauración](#)” en la región y la importancia de los [territorios Indígenas en la lucha contra la crisis climática](#) en la COP27.

Los acontecimientos políticos recientes están apuntando hacia un impulso creciente para la conservación de la región amazónica. En este contexto, el SPA presenta un conjunto de recomendaciones relevantes para las políticas destinadas a informar las opciones de políticas para la toma de decisiones.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICAS RELEVANTES RELACIONADAS CON SOLUCIONES BASADAS EN LA NATURALEZA PARA LA AMAZONÍA

1. Lograr la deforestación cero y la degradación de los ecosistemas: Para garantizar la integridad de los sistemas hidrológicos, la biodiversidad y el papel fundamental de la Amazonía como regulador del clima global, se requiere que alrededor del 80% de los bosques permanezcan en pie.

Para mantener ese punto de referencia, la prioridad urgente es lograr cero deforestación y degradación de ecosistemas en la Amazonía para 2030, y establecer una moratoria completa e inmediata de la deforestación y degradación de ecosistemas en áreas que se acercan a un punto de inflexión.

2. Conservar y monitorear el estado de los ecosistemas Amazónicos: (i) consolidar, ampliar y dotar de recursos a las Áreas Protegidas; (ii) apoyar y reconocer los derechos territoriales Indígenas a través de la titulación y otros procesos de reconocimiento basados en la ley; (iii) proteger las tierras no designadas; (iv) invertir en mando y control; (v) proporcionar un seguimiento casi en tiempo real de la pérdida y la degradación de los bosques, combinado con una aplicación eficaz en el terreno para el control del cumplimiento de las leyes y normas de las actividades ilegales.

3. Restaurar y remediar los ecosistemas de la Amazonía: La restauración a escala se puede lograr mediante la restauración de: (i) bosques en Áreas Protegidas; (ii) bosques en tierras no designadas; (iii) áreas que han sido deforestadas por encima de la asignación legal en terrenos privados; (iv) cobertura forestal más allá del cumplimiento legal; y (v) tierras agrícolas degradadas. Estos esfuerzos deben estar impulsados por un enfoque multifacético que apunte a conservar y restaurar la biodiversidad y el funcionamiento del ecosistema, además de mejorar los medios de vida. Es crucial que estas iniciativas trasciendan las fronteras nacionales, apoyando el establecimiento e implementación de iniciativas a nivel de paisaje para mantener la conectividad y promover la salud general de los ecosistemas de agua dulce para preservar funciones ecológicas críticas.

Estas estrategias pueden implementarse mediante: (a) el fortalecimiento de las políticas públicas existentes y el desarrollo de políticas específicas para abordar las recomendaciones específicas presentadas por el SPA; (b) mejorar la implementación y el cumplimiento de las políticas y fortalecer los sistemas de gobernanza; (c) aclarar la tenencia de la tierra y resolver conflictos; (d) mejorar los compromisos y políticas del sector privado y de los países importadores de productos de la Amazonía; (e) empoderar a las comunidades Indígenas y locales, las mujeres y los jóvenes; (f) apoyar la innovación y el desarrollo de capacidades; y (g) monitoreo efectivo.

4. Invertir en una bioeconomía de bosques en pie y ríos que fluyen: (i) invertir en educación, ciencia, investigación, tecnología e innovación accesibles que valoren el conocimiento Indígena y local; (ii) crear incentivos fiscales y financieros para involucrar al sector privado y a las instituciones multilaterales en la innovación y las cadenas de valor sostenibles; (iii) garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en todas las cadenas de suministro; (iv) promover la creación de empleos verdes, el desarrollo de capacidades y los incentivos a los emprendimientos locales; (v) invertir en infraestructura sostenible rural, urbana y periurbana; y (vi) fomentar la coordinación y cooperación entre los países amazónicos.

5. Apoyar el empoderamiento y la gobernabilidad de las personas: (i) implementar un sistema de gobernanza regional transparente e inclusivo para mejorar la gestión de los recursos naturales y fortalecer los derechos humanos y territoriales; (ii) involucrar a los pueblos Indígenas y a las comunidades locales (IPLC) en los procesos de planificación y formulación de políticas y promover su

representación política en todos los niveles de gobernanza; (iii) reconocer los diversos sistemas de conocimiento y promover la educación y el diálogo intercultural; (iv) establecer y ampliar mecanismos que lleguen directamente a las organizaciones de los IPLC, considerando sus economías locales, estructuras de gobernanza y diversas formas de vida; (v) proteger los derechos sobre la tierra y el agua de los IPLC para garantizar la justicia social y los resultados de conservación; y (vi) proporcionar derechos seguros de tenencia de la tierra y el entorno institucional para hacer cumplir estos derechos.

6. Movilizar fuentes de financiamiento y fomentar alianzas para la conservación y el desarrollo sostenible: La escala de la cuenca del Amazonas, la disparidad significativa entre los recursos disponibles y los requisitos financieros, y los desafíos que enfrenta, exigen un desarrollo financiero internacional ambicioso y a gran escala que incluya alianzas financieras públicas y privadas. Esto debe aprovecharse para promover y sostener la restauración, la conservación, la gestión forestal, el desarrollo de cadenas de valor sostenibles, los esquemas de pagos por servicios ecosistémicos y la inversión en educación, ciencia, tecnología e innovación.

CONTEXTO Y CONOCIMIENTO FUNDAMENTAL PARA RECOMENDACIONES Y ACCIONES INFORMADAS

A. La Cuenca del Amazonas abarca el bosque tropical más grande del mundo, un lugar de inmensa riqueza y diversidad natural y cultural

1. El Amazonas alberga el bosque tropical más grande del mundo. Es el hogar de una parte notable de biodiversidad única e insustituible, con más del 13% de las especies descritas del

mundo comprimidas en aproximadamente el 0,5% de la superficie terrestre y menos del 0,001% del agua de la Tierra. Esta extraordinaria diversidad, producto de dinámicas complejas que han estado co-evolucionando durante decenas de millones de años, confiere estabilidad y resiliencia a los ecosistemas terrestres y acuáticos. Aunque los científicos describen nuevas especies en el Amazonas a un ritmo extraordinario de una cada dos días, muchos grupos aún son poco conocidos.

2. La Amazonía juega un papel fundamental en el ciclo del agua en la región y más allá de la Cuenca (p. ej., glaciares, páramos). Alrededor del 28% de la lluvia en la Amazonía cae antes de su Cuenca, y va aumentando hacia el oeste hasta superar el 50% en los pies de colina de los Andes. Esto sostiene un alto flujo de humedad atmosférica, tierra adentro desde el Océano Atlántico y mantiene altas tasas de evapotranspiración durante todo el año. Una cantidad significativa de humedad resulta de los flujos de reciclaje de lluvia hacia la parte sur de América del Sur a través de "ríos aéreos", que se estima contribuyen al 70% de la entrada media anual de vapor de agua a la cuenca del Plata. Las precipitaciones producen la descarga fluvial más grande de la Tierra, 220,000 m³/s, lo que representa entre el 16 y el 22% de la descarga total de los ríos a los océanos del mundo. La Oscilación del Sur "El Niño" (ENSO), es una de las causas de la variabilidad interanual de las precipitaciones en la Amazonía, responsable de las recientes sequías severas (por ejemplo, 2015 - 2016), que producen bajos niveles de agua en los ríos, lo que aumenta el riesgo de incendios forestales, liberando carbono, humo y hollín a la atmósfera, y afectando a la salud de la población local. "El Niño" ha regresado en 2023. La Amazonía también tiene un papel crucial en el mantenimiento de la estabilidad

climática regional y global, almacenando aproximadamente de 150 a 200 mil millones de toneladas de carbono en sus suelos y vegetación.

3. La Amazonía es el hogar de alrededor de 47 millones de personas, incluidos casi 2.2 millones de Indígenas distribuidos en más de 410 grupos que hablan más de 300 idiomas, así como comunidades locales (es decir, comunidades ribereñas y afro-descendientes), todas las cuales tienen un profundo conocimiento de las funciones de los ecosistemas. Los IPLC desempeñan un papel fundamental en la generación, conservación y gestión sostenible de la diversidad y los ecosistemas agrícolas y biológicos de la Amazonía. Durante los últimos 12,000 años, los pueblos Indígenas amazónicos promovieron innovaciones culturales y tecnológicas, incluida la producción de la cerámica más antigua de las Américas, la arquitectura monumental temprana y la domesticación de plantas. Este legado de sofisticados sistemas de conocimiento ambiental y visiones del mundo, es fundamental para informar y orientar a la investigación científica, los proyectos de desarrollo, las políticas de conservación y las iniciativas de bioeconomía.

B. Ante el calentamiento del clima, el aumento de la deforestación, la degradación de los ecosistemas y los incendios forestales más feroces, la Amazonía pronto podría alcanzar un punto de inflexión más allá del cual la recuperación puede ser imposible.

1. Los recursos naturales de la Amazonía han sido explotados de manera insostenible desde la época colonial, pero esta dinámica ha aumentado considerablemente en los últimos 50 años. La continua expansión de la agricultura y las industrias extractivas, incluido el reciente aumento de las actividades ilegales, representan

los principales impulsores de la deforestación, la fragmentación del hábitat, la degradación ambiental y las amenazas a su diversidad biocultural.

2. Aproximadamente el 18% de la Panamazonía se ha convertido a otros usos de suelo y al menos un 17% adicional se ha degradado dentro del bioma. Las perturbaciones humanas han puesto a muchas especies en alto riesgo de extinción, restringiendo los hábitats de varias zonas a porciones menores de su área de distribución original, con mayores impactos en las interacciones e interdependencias de las especies. También están cambiando la forma en que funcionan los bosques de la Amazonía y otros ecosistemas, afectando el almacenamiento y secuestro de carbono, disminuyendo la productividad y la resiliencia de la cuenca del Amazonas y afectando su capacidad para suministrar servicios ecosistémicos vitales a niveles regional y global.

3. El bosque tropical Amazónico es altamente vulnerable al cambio climático, experimentando un aumento de temperatura actual de aproximadamente 1,2 °C en los últimos 40 años, con cambios climáticos que ocurren de manera heterogénea en toda la cuenca. En las franjas del sur, la estación seca se ha extendido por más de 5 semanas, mientras que las temperaturas han aumentado entre 2 y 3 °C en las últimas cuatro décadas. A lo largo del límite Amazonas - Cerrado, las temperaturas medias han aumentado aproximadamente 1°C en los últimos 20 años. La región ha sido testigo de un aumento sin precedentes en la frecuencia de sequías extremas, lo que ha provocado un aumento de la mortalidad de los árboles y un cambio en la Amazonía Sur de ser un sumidero de carbono a convertirse en una fuente generadora de carbono (+0,11 ± 0,13 g C

$m^{-2} d^{-1}$). Un incremento de 2°C en la temperatura de equilibrio del planeta, combinado con la continua deforestación y degradación, podría alterar significativamente el ciclo hidrológico y el funcionamiento de los bosques, lo que probablemente llevaría a el bosque Amazónico a un punto de inflexión crítico.

4. El clima de la Amazonía se acerca a un umbral crítico con implicaciones regionales y globales, lo que podría causar una degradación severa e irreversible del bosque remanente, con cambios drásticos en el ciclo hidrológico regional y fuertes impactos proyectados en los acuíferos, la agroindustria y los suministros de agua urbanos. Se espera que la creciente concentración de carbono en la atmósfera acelere el punto de inflexión del Amazonas. La deforestación y la degradación de los bosques exacerban el impacto del cambio climático, lo que lleva a una mayor prevalencia de incendios forestales, menor resiliencia de los bosques, mayor mortalidad de árboles y mayor estrés por sequía en un ciclo de retroalimentación.

5. La pérdida de resiliencia de los bosques puede llevar a una proporción del 18 al 41% del sistema más allá de los puntos de inflexión hacia estados degradados irreversibles para 2050. El sur de la Amazonía es motivo de especial preocupación, dada la cantidad de perturbaciones compuestas en juego. Pasar los puntos de inflexión simultáneamente tendría diferentes efectos adversos tales como: 1) impedir los esfuerzos nacionales y globales para controlar las emisiones de gases de efecto invernadero; 2) cambiar los regímenes de lluvia e impactar la productividad agrícola dentro y más allá del Amazonas; 3) exacerbar los niveles ya altos de desigualdad y vulnerabilidad humana, en particular para las mujeres y los jóvenes Indígenas, que continúan experimentando

niveles elevados de analfabetismo, pobreza, mortalidad infantil, fertilidad materna y tasas de educación más bajas; 4) disminuir la diversidad cultural y biológica; y 5) impulsar un ciclo de refuerzo que atraparía al sistema en un estado socioecológico desigual, degradado y emisor de carbono.

6. Todavía hay esperanza de evitar los puntos de inflexión. Los Territorios Indígenas (TI) (27%) y las Áreas Protegidas (AP) (25%), de manera conjunta, cubren alrededor del 52% de la Cuenca Amazónica y son esenciales para conservar los ecosistemas terrestres y de agua dulce y mantener la conectividad estructural y funcional en la Cuenca Andina - Amazónica. Hay más de 6,000 territorios Indígenas en la Amazonía, que cubren 170 millones de hectáreas de área boscosa y protegen aproximadamente 24.5 Gt de carbono sobre el suelo, o en otras palabras, del 10 al 20% de las reservas mundiales de carbono forestal. Este stock representa alrededor de 2.5 años de Emisiones Globales de Gases de Efecto Invernadero (GEI) (a partir de 2019), lo que los convierte en un amortiguador importante contra el cambio climático. Estos territorios muestran una deforestación significativamente menor (6%), que todas las demás categorías de tenencia y uso de la tierra, incluidas las propiedades privadas (~25%) e incluso las Áreas Protegidas (~8%). Sin embargo, se estima que el 51% de las AP y el 48% de las TI están bajo presión por la deforestación ilegal, las actividades extractivas no sostenibles y el desarrollo de infraestructura, lo que agrava las amenazas a la Amazonía y sus pueblos.

C. “La Amazonía que Queremos” es una Visión Viva para llevar el desarrollo sostenible y el bienestar a los pueblos Amazónicos, al mismo tiempo que se conservan los recursos únicos de la Amazonía y se avanza en una trayectoria de desarrollo sostenible que reducirá el riesgo de pasar puntos de inflexión peligrosos.

1. Urge cambiar de rumbo y avanzar en una Visión Viva de la Amazonía que Queremos. Esta visión propone caminos de desarrollo sostenible que sean ecológicamente saludables, socialmente justos, culturalmente inclusivos y apoyen la prosperidad económica. La Visión Viva se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Su objetivo es maximizar las sinergias entre las diferentes dimensiones del desarrollo sostenible, reconociendo los límites naturales de los ecosistemas de la Amazonía, respetando los derechos humanos, profundizando la gobernanza descentralizada, controlando las actividades ilícitas, fortaleciendo las alianzas para la conservación y promoviendo vías de desarrollo transformador.

2. Un enfoque de precaución es crucial para gestionar la resiliencia de la Amazonía de manera efectiva, prevenir puntos de inflexión y salvaguardar sus ecosistemas esenciales para los pueblos Indígenas, las comunidades locales (IPLC), la biodiversidad global y el clima de la Tierra y los ciclos del carbono. Esto requiere mejorar las políticas de conservación a escala regional a través de soluciones innovadoras, promover la gestión local y la participación comunitaria en la gobernanza y fomentar la colaboración transfronteriza y la planificación integrada de la conservación.

3. La restauración forestal implica una combinación de enfoques destinados a expandir

y mantener la cobertura arbórea, lo que genera diversas ventajas que abarcan la mitigación del cambio climático, la conservación de la biodiversidad y el bienestar social. Es crucial integrar los esfuerzos de restauración con las medidas de conservación, reconociendo que el solo aumento de la cobertura forestal no puede contrarrestar adecuadamente la importante deforestación y degradación en curso. La restauración es una oportunidad para millones de hectáreas que han sido deforestadas o degradadas. Para garantizar la continuidad de los medios de subsistencia y las economías, es esencial integrar los aspectos socialmente beneficiosos de la restauración en los sistemas agrícolas existentes. Este enfoque tiene especial relevancia en la cuenca del Amazonas, donde los pastos degradados a menudo generan ingresos limitados.

4. La educación intercultural sirve como una herramienta vital para facilitar intercambios significativos entre diversos sistemas de conocimiento. Es imperativo compartir experiencias y fortalecer capacidades para propiciar ambientes de aprendizaje inclusivos, arraigados al territorio y dialogantes a través de los diferentes idiomas locales. Este enfoque juega un papel fundamental en el desarrollo de estrategias innovadoras para la conservación, la conectividad ambiental y el desarrollo sostenible en la Amazonía. Al reconocer la importancia de la participación de los pueblos Indígenas en la configuración del futuro del planeta y aceptar la diversidad, la educación intercultural representa un avance significativo. De esta manera, se reconoce que ninguna cultura posee todas las respuestas a los desafíos que plantea la crisis climática. Para promover la educación intercultural, es esencial priorizar la protección de las lenguas y territorios Indígenas y locales, fortalecer la gobernanza local, mejorar la

autonomía político-administrativa, desarrollar currículos inclusivos, conectar la educación primaria, secundaria y terciaria, y fomentar modelos de currículo participativos con espacio para la innovación tecnológica.

5. La Amazonía tiene una inmensa importancia para todo el planeta, representando un patrimonio insustituible para la humanidad. Si bien la responsabilidad principal de su administración recae en los países Amazónicos, esta responsabilidad debe compartirse a nivel mundial. Es fundamental movilizar el apoyo financiero de las economías avanzadas, considerando su importante contribución a las Emisiones de Gases de Efecto Invernadero y la deforestación a través de la importación de productos básicos con un alto "riesgo para los bosques".

6. Las alianzas y compromisos entre países Amazónicos como la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) y el Pacto de Leticia, así como a nivel subregional y estatal, son particularmente importantes para: 1) desarrollar e implementar políticas ambientales efectivas para evitar, mitigar y compensar los impactos de la infraestructura y los proyectos extractivos sobre los bienes y servicios ambientales, así como sobre las personas en la cuenca del Amazonas; y 2) mejorar la colaboración en ciencia, tecnología e innovación para promover una bioeconomía basada en bosques en pie saludables y ríos que fluyen. Fomentar la coordinación en la cuenca del Amazonas implica abordar desafíos como los desastres naturales, la degradación de los ecosistemas causada por la minería ilegal y los incendios, y la implementación de sistemas de alerta temprana para detectar la deforestación y la degradación. Además, existe la necesidad de monitorear el cambio climático y la biodiversidad a escala de cuenca, promover el consumo

responsable, desarrollar una nueva bioeconomía, empoderar a las mujeres y los IPLC, mejorar la educación ciudadana y movilizar financiamiento internacional para apoyar a estos objetivos.

MÁS INFORMACIONES EN

theamazonwewant.org

SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES

  [theamazonwewant](https://www.instagram.com/theamazonwewant)

CONTACTO

SECRETARÍA TÉCNICO-CIENTÍFICA DEL SPA EN NY

475 Riverside Drive | Suite 530

New York NY 10115 USA

+1 (212) 870-3920

spa@unsdsn.org